

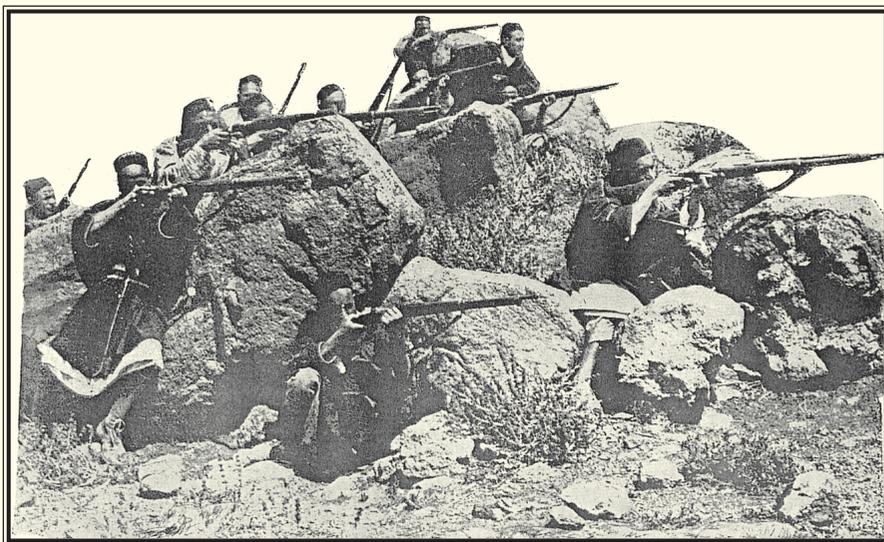
HACE CIEN AÑOS

Guerra de Marruecos

En verano y otoño de 1913, la prensa de aquellos años seguía cubriendo la llamada Guerra de Marruecos. Nos han llamado especialmente la atención, unas páginas publicadas en el semanario "Blanco y Negro", en la que explicaba por qué España reclutaba "numerosas tropas moras" para luchar en su bando.

"Las ventajas que ofrecen las tropas indígenas sobre las tropas nacionales son evidentes y está fuera de toda duda. Conocen perfectamente el terreno donde combaten, ofrecen mayor resistencia a las asperezas de la montaña y a las inclemencias del clima y, sobre todo, son moros... Con ellos se combate al enemigo con sus propias armas, substituyendo así el derramamiento de sangre española con el derramamiento de sangre rifeña. Los brazos que en España luchan en los talleres y en los campos y en la prosperidad nacional, no se ven sustraídos en el taller y en la era para coger el fusil".

Días después, el mismo semanario relataba las luchas en territorio marroquí y destacaba el valor de los soldados. "Continúa nuestro sufrido ejército obteniendo tantas victorias como luchas entabla y llenando con nuevos nombres el libro de los héroes de nuestro ejército. Continuará esta situación tristísima que retrasa para los marroquíes el disfrute de la civilización que para ellos porteamos. Y España seguirá cumpliendo la misión de progreso que hubo de encomendarla Europa por razones históricas y geo-



gráficas. Misión dolorosa, pero colmada de gloria, y que testifica de



nuestra importancia como miembro integrante del gran concierto de las nacionalidades progresivas".

Poco podían imaginar los redactores de estas noticias, el mucho tiempo que, por desgracia, todavía quedaba para la resolución del conflicto. Sangre española y africana derramada durante varios lustros.

Por supuesto, cualquier guerra es una terrible calamidad, y un fracaso del entendimiento entre los pueblos. Pero, además, no resulta nada aceptable la justificación egoísta e inhumana del empleo de tropas no españolas, ni la comparación con la que se acompaña.

Santana Fuentes

¿Consejo de Ministros o reunión de socios?

En agosto de 1913 se celebraba una importante reunión del Consejo de Ministros en pleno centro de Madrid, concretamente en el domicilio particular del Jefe de Gobierno, el Sr. Romanones. Además del curioso hecho de que la importante cita tuviera lugar en casa del insigne político, también hemos de destacar que de los nueve integrantes de la reunión, seis eran socios del Casino: el propio Romanones,

Ruiz-Giménez, Amalio Gimeno, Luque, Alba y Gasset; lo que viene a demostrar, una vez más, la relevancia de nuestra entidad en la vida política y cultural madrileña de los primeros años del siglo XX.

Y no es exagerado afirmar que situaciones similares se han repetido a lo largo del tiempo; incluso en nuestros días.

M. de la Nava

